

# La Libertad

## SUSCRIPCIONES (el pago adelantado)

Madrid: mes, una peseta.—Provincias: trimestre, cinco.—Extranjero: Portu- gual, ocho pesetas trimestre; demás puntos, doce.—Cuba y Puerto Rico, trimestre, diez.—Filipinas, trimestre, quince.  
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

## DIRECTOR

DON GUILLERMO RANCÉS

## OFICINAS: Libertad, 25, principal.

Corresponsal en París, para anuncios y suscripciones, la Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 61; Director M. Loreite.—Anuncios corresponden- ción en España, al Administrador.  
25 ejemplares, 75 céntimos.—Número suelto, 5 céntimos.

1.ª Edición

Teléf. 1.011

## El nuevo Ministerio

A las siete menos cuarto estuvo anoche en Palacio el jefe del partido liberal, para someter a la aprobación de S. M. la Reina Regente la lista de las personas que había elegido para formar el nuevo Ministerio.

S. M. manifestó al Sr. Sagasta la satisfacción que le producía la candidatura, y aprobó ésta en el acto.

El Gabinete queda constituido en la siguiente forma:

- Presidencia, Sr. Sagasta.
- Estado, Señor Marqués de la Vega de Armijo.
- Gracia y Justicia, D. Eugenio Montero Ríos.
- Hacienda, D. Germán Gamazo.
- Guerra, General López Domínguez.
- Gobernación, D. Venancio González.
- Fomento, D. Segismundo Moré.
- Ultramar, D. Antonio Manra.

La cartera de Marina le ha sido ofrecida telegráficamente al Sr. Cervera.

Los nuevos Ministros jurarán hoy a las once de la mañana.

## Tres cartas

### La del Sr. Silvea.

«Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo.

Mi distinguido amigo: Las declaraciones publicadas por *La Epoca* y *La Correspondencia*, referentes a los Diputados conservadores que nos hemos abstenido en las votaciones últimas, han acabado de formar en mi ánimo el convencimiento de que no me es posible seguir prestando servicios a mi país a las órdenes de usted, ni en el Gobierno ni en la oposición, y creyendo hoy, como en 1886, que sería demencia todo intento de crear nuevas agrupaciones conservadoras, y que sólo usted puede y debe ser el jefe del partido, no queda otro recurso a mi dignidad y a mi consecuencia que retirarme de la vida pública.

Con este motivo, tengo el sentimiento de enviar a usted la dimisión de mi cargo de Vicepresidente del Círculo liberal conservador, y no me borro de su lista de socios porque no me parecería esto justificado, profesando las ideas que él simboliza; pero puede usted estar seguro de que en ninguna ocasión le molestará mi presencia en aquella casa.

Entiendo que para la reorganización del partido bajo la jefatura de usted, sería yo un obstáculo contra mi voluntad. Mi voto y mis deseos como ciudadano estarán siempre al lado de los liberales conservadores; pero ni solicitaré ni aceptaré representación en las Cámaras ni tomaré parte alguna en la política.

Aunque por los términos de las declaraciones referidas dudo si usted me otorga aún el título de amigo, por mi parte se lo conservo muy afectuosamente, a despecho de las malas inteligencias y amargas contrariedades de estos días.

Me repito suyo atento seguro servidor que leesa su mano.—F. Silvea.

### La del Sr. Cánovas del Castillo.

«Excmo. Sr. D. Francisco Silvea.

Mi distinguido amigo: Ha contado usted, sin duda, no solo con todo aquello que ha ocurrido estos días, sino con ciertos hechos anteriores, para formar la convicción de que no le es posible seguir prestando servicios a su patria bajo mis órdenes. Ni sobre esa convicción, ni sobre la resolución que la ha motivado, quiero yo decir nada. A los que tantos años han estado juntos, hasta el buen gusto les ordena, a mi parecer, que disputen lo menos posible en público, y pública se ha hecho la carta que de usted tuve el honor de recibir anoche.

Bien puedo lamentar, y lamento en cambio, la determinación que me anuncia de no presentar su candidatura en las elecciones próximas. Hombres como usted deben siempre ocupar un lugar en las Cortes.

Porque no juzgo usted descortés el devolvérsela, consiento en remitir a la Secretaría del Círculo su renuncia de la Vicepresidencia; pero mal podría tomar sobre ella acuerdo alguno, cuando apenas debo yo reputarme Presidente de dicha Sociedad.

Demasiado consta a usted que unos cuantos socios, importa poco que sean en corto número, unidos con algunas personas que ni siquiera lo han sido hasta ahora, tienen constituido el Círculo desde hace días en un centro de hostilidad contra mí y mis actos políticos; y es naturalísimo que, con sólo uno de ellos que permanezca allí, busque yo recreo en cualquiera otra parte. Sin descender, pues, a disputar aquel local, lo abandonaré pronto, si otros no lo abandonan.

Reconoce usted en su carta que no deben continuar nuestras relaciones políticas, y yo reconozco, por mi parte, que no hay, con efecto, motivo para interrumpir las particulares, por lo cual queda también muy suyo S. S. Q. B. S. M.—A. Cánovas del Castillo.

### La del Sr. Fernández Villaverde.

No hemos podido obtener el original de la carta que el ex ministro de la Gobernación ha dirigido al Sr. Cánovas del Castillo, ni queremos dar de ella noticia alguna por cuenta propia.

Reproducimos, pues, lo que a este propósito dicen *La Correspondencia de España* y *El Día*.

«El Sr. Fernández Villaverde ha escrito hoy una carta al Sr. Cánovas del Castillo, muy considerada y respetuosa, presentándole la dimisión del cargo de Vicepresidente del Círculo liberal conservador. En la misma carta, según hemos oído, recuerda el Sr. Villaverde que desde el primer momento fué diferente su opinión de la de otros Ministros acerca de los procedimientos que debían emplearse con el Ayuntamiento de Madrid, y que por lo mismo, presentó más de una vez su dimisión al Sr. Cánovas del Castillo.

Escribe *El Día*: «El Sr. Villaverde ha dirigido una carta al Sr. Cánovas del Castillo, cuyo texto no nos es posible publicar, ni creemos lo publique periódico alguno, porque su autor se ha negado resueltamente a facilitar copia, teniendo en cuenta que, si bien hay en dicho documento una parte pública, contiene ciertas apreciaciones de carácter íntimo acerca de las causas que determinaron su salida del Gobierno, las cuales no cree oportuno dar a conocer.

Por lo que hemos podido colegir, el ex ministro de la Gobernación comienza la carta diciendo que no dió crédito a las apreciaciones que hicieron varios periódicos por cuenta del señor Cánovas respecto de su conducta; pero que al tener la certeza de que estaban efectivamente inspiradas por él, le envía su renuncia de Vicepresidente del Círculo conservador, no dándose de baja como socio porque no puede olvidar que contribuyó a fundarlo; pero que le promete no darle el disgusto de tropezar allí con él, porque no piensa visitarlo.

Nos abstenemos de todo comentario, decididos como estamos a que *LA LIBERTAD* no contribuya a ahondar distancias entre los hombres más importantes de la agrupación conservadora.

Esperamos aún que todo podrá tener un arreglo satisfactorio en aras de los intereses del país y de las instituciones; y si así no fuese, deseamos que se vea claro como la luz del sol quién tiene la culpa de que a tan patriótica solución no se llegue.

## Pequeñeces

Leemos en *El Correo*:

«Para hacer fortuna es preciso tener garra y saber las emplear a tiempo.—R.»

Pero, ¿esto es un pensamiento ó un programa?»

Antes de jurar, ya excomulgan.

Lo dice *El Heraldo*:

«El General López Domínguez ha significado al señor Sagasta la imposibilidad de prestarle su concurso personal si el posibilismo concurre a la formación del Gabinete.»

La guerra se impone.

Orden de la plaza:

«La situación que el Sr. Castelar crea en su presupuesto de la paz a los militares del partido liberal sería difícilísima para sus relaciones profesionales.»

Leído esto, parecemos escuchar, no muy lejos, los acordes de una banda militar que ejecuta este número musical:

EL PRESUPUESTO DE LA PAZ.

Machetazo final:

«El elemento militar, que aparece en estos días simpático a los conservadores, ha puesto toda su confianza en el General López Domínguez, y la representación del Sr. Castelar en el Gobierno habrían de tomarla por una provocación.»

¿Provocación...?

¿A qué?...

Temeroso *El Correo* de que la opinión se haya alegrado demasiado pronto por la subida al poder del Sr. Sagasta, escribe:

«A las esperanzas despertadas, responderán los hechos?»

Siendo nosotros individuos del partido liberal, y militando en él voluntariamente, claro es que tenemos confianza en sus medios de gobierno, aunque nunca hemos desconocido, ni ahora desconocemos, las dificultades de la empresa.

Vamos, sí, que tras el Sr. Sagasta ó la esperanza, está el desencanto.

Y continúa:

«Estas dificultades, en lo que se refiere a las de carácter personal, ahora estarán amortiguadas.»

¿Estarán...?

Dios, y la *nómina* sobre todo.

Habrán heridos y contusos.

Lean ustedes:

«Todos los disgustos ocultarán probablemente su mortificación, y no faltarán contrariedades, especialmente después de abiertas las Cortes.»

¡Qué será antes de abrirse!

Con motivo de la solución que ha tenido la crisis, escribe *El Resumen*:

«No contaremos la satisfacción inmensa que este suceso nos proporciona, por lo mismo que nuestro regocijo es totalmente desinteresado.»

También es agradecido el Sr. Sagasta.

Cinco líneas sin desperdicio de *La Correspondencia*:

«Circula como muy válido el rumor de que el General López Domínguez ha manifestado que si ocupara el Ministerio de la Guerra no reduciría en un solo soldado el contingente del ejército.»

Bonito preámbulo para el presupuesto de la paz.

## La crisis

Desde bien temprano comenzó a acudir ayer gran número de personas, en su mayoría periodistas, al domicilio del Sr. Sagasta, con objeto de conocer los trabajos que el jefe del partido

liberal llevara a cabo para formar el nuevo Gabinete.

Los más impacientes vieron chasqueados sus deseos, pues el Sr. Sagasta no había celebrado conferencia alguna en las primeras horas de la mañana, ni a nadie había comunicado su pensamiento, continuando en la misma reserva en que antaño se encerró al salir de Palacio. Aunque nuestros lectores podrán ver en otro lugar de este número la solución dada a la crisis y la formación del nuevo Ministerio, creemos conveniente dar cuenta de las conferencias ayer celebradas y de los trabajos practicados por el Sr. Sagasta para realizar la misión que le confió S. M. la Reina.

### Don Venancio González.

A las once de la mañana fué el Sr. González a casa de su jefe. A los periodistas que estaban allí dijo aquél que si se encargaba a los liberales la formación del Gobierno, y el Sr. Sagasta le ofrecía alguna cartera, estaba resuelto a no aceptarla, por impedirle la necesidad de atender al cuidado de su salud.

A juicio de D. Venancio, llegado el momento de constituir Gabinete, el Sr. Sagasta debía ofrecer la cartera de la Guerra al Sr. López Domínguez, y en el caso de que éste no se decidiese a aceptarla, al Sr. Bermúdez Reina.

### El Sr. Sagasta en Palacio.

A las diez de la mañana el Jefe superior de Palacio, señor Duque de Medina-Sidonia, visitó al Sr. Sagasta, para participarle que la Reina le recibiría a las once y media.

A esta hora llegó a Palacio el jefe del partido liberal, permaneciendo en la Real Cámara hasta las doce y cuarto.

Al salir, el Sr. Sagasta manifestó a los periodistas que le interrogaron que S. M. se había dignado encargarle de formar Gabinete.

Ni una palabra más dijo a las infinitas preguntas que le hizo la multitud de cesantes, bolsistas y hasta aspirantes a la Alcaldía Presidencial que le esperaban a la salida del regio Alcázar.

### En casa del Sr. Sagasta.

Desde que se supo que S. M. había dado encargo al Sr. Sagasta de formar Gabinete, toda la atención política se fijó en casa del jefe del partido liberal.

Comenzó a funcionar el teléfono, salieron emisarios, llegaron personajes y se entró de lleno en el período de las conferencias.

La plaza de Celenque, donde está situada la vivienda del Sr. Sagasta, el ancho zaguán y la breve escalera que conduce al primer piso, estaban ayer concurridísimos.

En la calle los curiosos, dentro los redactores de periódicos de Madrid, los corresponsales de provincias, los que por obligación tienen que enterarse de lo que pasa, y, mezclados con ellos, bolsistas y hombres de negocios.

La casa del Sr. Sagasta—dice *La Correspondencia*—que está dividida en dos partes, tiene abiertas e iluminadas todas sus habitaciones. Allí no se niega la entrada a nadie, y pocos hombres políticos viven más en público que el jefe del partido liberal.

Ayer hubo algunas distinciones. Los exministros, los personajes que iban a conferenciar, entraron por la puerta de la derecha, que comunica inmediatamente con las habitaciones del Sr. Sagasta.

En la antesala los recibía el hijo de éste, quien les hacía pasar al cuarto de su padre, y guardaba cuidadosamente la puerta.

Por la izquierda entraban los amigos de la casa, que eran recibidos en el salón principal por D. Pablo Cruz.

El sitio de más animación era el descansillo de la escalera, en el que eran acosados cuantos salían de conferenciar con el Presidente del nuevo Ministerio.

Después de almorzar, recibió el Sr. Sagasta a los Sres. Castelar, Marqués de la Vega de Armijo, Gamazo, González (D. Venancio), Romero Girón, Gullón y Montero Ríos.

La conferencia con el jefe de los posibilistas fué breve. Cuando anteayer se separaron el jefe de los fusionistas y el tribuno republicano, quedaron en volver a verse ayer, y a poco de regresar de Palacio el Sr. Sagasta, avisó al señor Castelar, quien acudió en seguida al llamamiento.

Interrogado por los periodistas el jefe del posibilismo, contestó:

—Acabo de reiterar al Sr. Sagasta lo que ya le había dicho, ofreciéndole todo mi apoyo. He hablado con él mucho de ideas y nada de personas; porque lo primero me importa mucho, y en lo segundo no quiero mezclarme ni rememorar.

—Pero ¿los amigos de usted?—dijo alguno.

—Mis amigos harán lo que gusten, porque tienen abierto el camino de la evolución y yo no he de presentarles dificultades, y pueden dejar de ser mis correligionarios y continuar siendo mis amigos.

—Pero, ¿ahora?»

—¿Quién piensa en eso? Todas las cosas hay que hacerlas bien para que no fracasen, y antes de llegar y besar el santo hay que hacer estación en la iglesia.

Y con esto ganó el portal el ilustre tribuno, y salió muy de prisa a la plaza.

A las cuatro y media salió de conferenciar con el Sr. Sagasta el ex ministro de Gracia y Justicia Sr. Romero Girón, quien no pudo satisfacer la curiosidad de los periodistas que le rodearon, porque tan sólo manifestó que el

nuevo Ministerio, según sus informes, no juraría hasta hoy, como, en efecto, así sucederá.

A última hora de la tarde continuaban conferenciando con el jefe del nuevo Gobierno, además de los ex ministros que citamos arriba, los Sres. Montero Ríos, Moré y Maura, estos dos últimos llamados por teléfono.

Por referencias autorizadas se supo que los prohombres del partido se habían ocupado en acordar los términos de un programa económico ajustado en su base al voto particular que presentaron en el Congreso los Sres. Garjón, Mellado y Monares. Naturalmente, se discutió el pro y el contra de un Ministerio de altura ó de otro que, por el pronto, satisficiera los compromisos del Sr. Sagasta; y, por último, se habló mucho del programa de política, objetivó que ha de desenvolver el nuevo Gobierno.

### El salón de conferencias.

Imposible dar idea, ni siquiera aproximada, del aspecto que ofreció durante toda la tarde de ayer.

Por supuesto, los Senadores, Diputados y periodistas estaban en minoría; lo que abundaba allí eran bolsistas, ex gobernadores de provincias y empleados cesantes de inferior categoría.

Cualquiera persona medianamente relacionada de las que asomaban por las puertas era asaltada por un centenar de curiosos, y aunque todos iban en busca de noticias, por no pasar por mal informados, forjaba con aire sentencioso las candidaturas más disparatadas, que se discutían luego en los corrillos, aceptándose unas como artículo de fe y rechazándose otras á fuerza de inverosímiles.

Esto, aparte de que los parientes y amigos de los candidatos no sólo a Ministros, sino a las Subsecretarías, Direcciones y hasta Gobiernos civiles, iban luego con el papelo rogando a los periodistas que indicasen su nombre para tal ó cual puesto, y procurando convencerlos de las probabilidades con que contaba su ahijado.

También se cruzaron muchas apuestas respecto de la designación de tal ó cual persona para determinados destinos secundarios.

El único ex ministro que estuvo en el Congreso fué el Sr. Capdepón, que rechazaba las enhorabuena de sus amigos, afirmando que por un sentimiento de delicadeza se había privado de su costumbre de visitar diariamente al señor Sagasta a la hora de almorzar.

### Más dimisiones.

Además de las que ayer anunciamos, han presentado las suyas el señor Conde de Villagonzalo, Ministro de España en Rusia, el Conde de Casa-Miranda, que, además del cargo de Subsecretario de la Presidencia, ha dimitido el de Delegado general de la Exposición de Chicago.

También han presentado sus dimisiones el Gobernador de Madrid, señor Conde de Peña-Ramiro, y el Alcalde, señor Conde de Peñalver.

## El Conde de París.

### LA REPÚBLICA Y LA MONARQUÍA

Coméntase mucho el artículo en que M. Rochefort asegura que el Conde de París es el que ha dirigido y organizado la campaña de la cuestión de Panamá, para preparar las próximas elecciones.

Se dice que con este objeto compró los documentos que poseía Artón, y los ha lanzado poco a poco á la publicidad para desacreditar las instituciones republicanas.

He aquí lo que un amigo íntimo del Conde de París dice del artículo de M. Rochefort, y de qué manera desmiente lo que en él asegura su autor:

«La mejor prueba de la inexactitud del rumor, es que el Conde de París salió de Inglaterra para su viaje anual por España, en el mismo momento que estallaban en París los primeros truenos del escándalo del Panamá.»

El Conde de París no renunció, sin embargo, á este viaje, cuya fecha había fijado desde hace mucho tiempo.

Sobre las actuales disposiciones del Conde de París, dice:

«Es indudable que estas deplorables historias le han producido impresión penosísima, pues como buen francés teme que su patria pueda quedar desprestigiada ante el extranjero.»

Sin embargo, cree que estos sucesos tendrán por inmediato resultado abrir los ojos de los que hasta ahora han creído de buena fe que la República era el régimen político que más convenía á Francia.

Quizás se necesitará, para que llegue este desencanto, el transcurso de algún tiempo, porque el espíritu del sufragio universal no cambia y las evoluciones no se operan sino muy lentamente y en las capas más profundas.

Sólo algunos meses después de producido el escándalo Wilson, tan hábilmente preparado por Boulanger, pudieron aprovecharse sus resultados.

Las cualidades dominantes del carácter del Conde son una gran fuerza de alma y una serenidad grande de espíritu, en virtud de las cuales no ha compartido los desfallecimientos de algunos de sus partidarios, pensando siempre que la adhesión inesperada de ciertos conservadores á la República, se contendrá ante la magnitud de tan repetidos escándalos.

Los escándalos del Panamá no son, á sus

ojos, más que síntomas del mal que devora á la Francia, entregada á políticos de oficio, que la oprimen, estando ya algunos convictos de haber traficado con sus funciones.

Un movimiento análogo estallaré en Francia cuando el último aldeano y el último obrero se convenzan de la imposibilidad de confiar sus intereses á gentes de las cuales unas han robado y otras han dejado robar. Este movimiento sólo aprovechará á la Monarquía, porque presenta la honradez, y el más profundo desprecio para todo compromiso escandaloso.

## Fiesta Militar

### Una visita al Colegio de Huérfanos

#### DE ARANJUEZ

#### En la estación.

Nada tan consolador ni tan hermoso como el espectáculo que ayer presenciámos, que presenta bien remarcable contraste con las pequeñas pasiones y con la ardiente lucha de la política que aquí sostenemos.

Invitados galantemente por la Comisión organizadora de las fiestas que acaba de celebrar la Infantería española, fuimos ayer á visitar el Colegio de Huérfanos de la Infantería instalado en Aranjuez.

El ruinoso andén de la vieja estación de Atocha parecía á las nueve de la mañana un campamento, lleno como se hallaba de Generales, Jefes y Oficiales del arma. Entre ellos había unos cuantos paisanos que pueden hoy dar testimonio de lo mucho bueno que vieron y de la proverbial amabilidad de los militares.

#### El tren.

En el mismo tren, y en un vagón que se les había reservado, tomaron asiento, luciendo sus vistosos uniformes, los agregados militares á todas las Legaciones extranjeras.

También se había reservado otro compartimiento para los representantes de la prensa, junto al que ocupaba el digno Inspector del arma, Sr. Primo de Rivera, con el General Salcedo y con otros dignos Generales.

En el tren iban los Tenientes generales Pardo, Esponda y Velasco; los de división Salcedo y Rodríguez Blanco; los de brigada Tejero, Vallarino, Martitegui, Godoy, Vivar, Marqués de Molins, Rey, Romero, Lozano y Govante; todos los jefes de cuerpo de Madrid y provincias, y buen número de capitanes y subalternos.

La prensa, que estaba representada por redactores de *La Epoca*, *El Heraldo*, *La Iberia*, *El Liberal*, *El Resumen*, *El Día*, *El País*, *El Correo*, *La Unión Católica*, *El Ejército Español* y *LA LIBERTAD*, fué atendida y obsequiada desde el primer momento por el digno General Sr. Tejero, Secretario de la Inspección, y por el Teniente coronel D. Matías Padilla, que se parece bastante á un periodista que firma sus artículos con el pseudónimo de *El Abate Pirracas*.

#### El viaje.

El viaje fué alegre y divertido.

En aquellos vagones se hablaba de milicia, de disciplina; se elogiaba al General Azcárraga, y no se hablaba una sola palabra de política, como si se quisiera significar que los dignos Jefes y Oficiales del Ejército ven con indiferencia todo lo que no sea la patria y la Monarquía, que le es circunstancial.

#### Llegada á Aranjuez.

La impresión que recibimos al llegar á Aranjuez fué agradabilísima.

La temperatura era agradable, y las calles todas, llenas de gente, revelaban que se trataba de una fiesta en que tomaba parte la población entera.

La comitiva, á cuyo frente iba el digno General Primo de Rivera, rodeado por los Oficiales extranjeros, por los Generales y por los representantes de la prensa, se dirigió al Colegio de Huérfanos, pasando por en medio de una muchedumbre que se agolpaba para saludar á aquella digna y brillante representación del Ejército.

Frente al Colegio se hallaba formado, en columna de honor, el batallón de Huérfanos, por secciones, con su pequeña banda militar, que recibió al General con los acordes de la *Marcha Real*.

Dispuso el General que maniobraran en el patio grande del Colegio, á presencia de los invitados á tan agradable fiesta, y aquellos diminutos soldados, algunos de los cuales tienen siete años, hicieron evoluciones como aguerridos veteranos, recibiendo á cada momento aplausos y felicitaciones.

#### En el Colegio.

La comitiva pasó inmediatamente á visitar el Colegio.

El edificio ha sido donado á la benéfica institución por S. M. la Reina Regente, y las antiguas cocheras de la Reina Amelia, que es como se llamaba, dan hoy cómodo, sano y espléndido albergue á los huérfanos y las huérfanas de los Oficiales de infantería.

La gratitud de éstos se consignaba en cartones colocados en el arco de follaje que servía de ingreso al Colegio, y en hermosas lápidas de mármol en que se habían grabado en letras de oro inscripciones tiernas y sentidas.

Visitados el cuarto de banderas y las salas de visitas, en que se ven los retratos de Su Majestad la Reina, del Teniente Ruiz y del General D. Fernando Fernández de Córdoba, fundador del Colegio, penetramos en el primer patio, adornado con guirnaldas de laurel, banderas y gallardetes, y allí tuvo lugar una escena verdaderamente conmovedora.

Los discursos.

Adelantóse el niño de catorce años Ricardo Gozalbo, huérfano de un Teniente del regimiento de Marcia, muerto en el cumplimiento de su deber, y con voz clara y entonación propia de su edad pronunció el siguiente discurso, interrumpido a cada paso por los aplausos:

«Excelentísimo señor é ilustrados y respetables señores: Profundamente reconocidos á los innumerables y cuantiosos beneficios que nos otorgáis y á la muy delicada muestra de cariñoso interés que hoy hacéis patente honrándonos con vuestra presencia, evidenciando una vez más vuestra paternal solicitud al prefiar en el programa de festejos vuestra importante y transcendental visita á este benéfico Establecimiento que tan generosamente sostenéis, tengo el honor de saludar, en nombre de todos mis compañeros, á tan brillante y numerosa representación de nuestra gloriosa y protectora madre la Reina de las Batallas.

Al celebrar la fiesta de la Inmaculada Concepción de María, bajo la advocación de la que habéis colocado al arma, cuyo glorioso nombre tanto ilustráis, y en cuyas filas es nuestro más ardiente deseo figurar algún día, os habéis dignado compartir vuestras alegrías, vuestro regocijo y vuestras expansiones con vuestros hijos adoptivos, los huérfanos de los que fueron vuestros compañeros, y ante tan señalado favor, ante tan sublime distinción, oreádnos, yo os lo juro, sentimos crecer de tal modo nuestro amor hacia vosotros, que por él quizá pudiéramos aspirar á colocarnos al lado de vuestros verdaderos hijos, y nos juzgamos hoy tan dichosos cobijados bajo este techo, como desgraciados nos sentimos al quedar envueltos en el luctuoso manto de la espantosa orfandad.

Amparo, protección, sostenimiento físico é intelectual, dirección, cuidados, educación, todo, todo os lo debemos, y al considerar lo que en este momento, al aquilatar todo su inmenso valor y su importante influencia en nuestro porvenir, es cuando precisamente vemos nublado el placer que hoy nos habéis traído, reflexionando que, ni nuestra aplicación, ni nuestra buena conducta, ni nuestros mayores esfuerzos, pueden ser más que muy insuficiente compensación al menor de vuestros favores; suplicid, pues, hoy á otra mejor recompensa nuestra inmensa gratitud, y quizá en el día de mañana, cuando la patria nos llame en su auxilio, defendiendo, alentados por vuestro heroico ejemplo, esos ideales sublimes, símbolos sagrados á que tan leal nomenaje rendís, y vertiendo toda vuestra sangre por esa otra venerada madre y por el esplendor de la siempre laureada Infantería, quizá entonces logremos pagáros alguna parte de la sagrada deuda que hoy estamos contrayendo.

El Rey de los Reyes, desde su refulgente trono del Empíreo; desde sus gradas, esa Inmaculada Virgen que habéis elegido como padronera Patrona; nuestros padres desde las celestes regiones, donde sus espíritus moran, y nuestras desoladas madres desde sus tristes y desiertos hogares, todos os bendicen al contemplar vuestra caritativa empresa, y nosotros, nosotros los pobres huérfanos, nosotros desde el fondo de nuestras almas, os enviamos con nuestra bienvenida lo mejor que poseemos, la gratitud de nuestros corazones. He dicho.

Al concluir, lloraba el niño Gozalbo, y corrían lágrimas también por las mejillas de todos aquellos Oficiales que han expuesto su vida en tantas acciones de guerra.

El General Primo de Rivera tenía los ojos llenos de agua y abrazaba con efusión al huérfano, y todos se apresuraban á dar muestras de cariño al hijo de adopción del arma de Infantería.

El veterano General Esponda se adelantó al niño, y le dijo estas palabras:

«Yo he sido, como tú, huérfano y abandonado; á los seis años de edad perdí á mi padre, muerto en una acción de guerra, y hoy, sin embargo, por la bondad de Dios soy Teniente general y tengo el pecho lleno de cruces. Aprende en mi, hijo mío, lo que puede la voluntad; ten esperanza en el porvenir y vive siempre en la religión del honor y del deber.»

El General y el niño se abrazaron con efusión, y limpiándose los ojos con el pañuelo, salimos con dirección á la parte del edificio destinado á las niñas, donde nos esperaba una escena semejante.

Las huérfanas.

Allí estaban las huérfanas, en número de 204, vestidas con su severo uniforme negro adornado con lazos encarnados. A su frente, como ángeles protectores de la orfandad, se hablaban las Hermanas de la Caridad, presididas por su Superiora.

Después de visitar todas las Dependencias del Colegio, que son modestas, pero limpias y ventiladas, tuvo lugar una ceremonia análoga á la que se había verificado en el departamento de los niños.

Nuevos discursos.

La señorita doña Presentación Rosich, de dieciséis años de edad, y huérfana de un Capitán, pronunció el siguiente discurso: «Excmo. Señor y muy respetables Señores: Al tener la honra de dirigir mi humilde voz en nombre de las huérfanas de la Infantería, á tan ilustre representación del arma más principal, más gloriosa y más querida; al saludaros con todo el respetuoso y vehemente cariño que atesoran nuestros corazones, juzgándoos, no solo como nuestros pródigos protectores, sino como á verdaderos padres que solícitos nos dedican sus cuidados, su amor y sus desvelos, es mi deber, y con él cumplo gustosa, manifestaros en primer término todo nuestro reconocimiento, estimación y profunda gratitud por los incalculables favores que tan generosamente nos dispensáis.

lables favores que tan generosamente nos dispensáis.

Celebrando por primera vez la feliz elección que habéis hecho de la Inmaculada y Purísima Concepción de María Santísima como excelsa Patrona del arma de Infantería, habéis tenido la delicada atención de honrarnos con vuestra visita. ¿Cómo podremos pagáros tan exquisito favor? ¿Cómo agradeceremos bastante esta nueva y fina merced?

Muy difícil nos sería siempre expresaros todo lo que hoy sienten nuestras almas, por muchos que fueran los medios con que contásemos, y veríderamente nos ha de ser imposible cuando, en realidad, de todos carecemos... ¿Que os acordemos de todos, dije? Pues bien, no; no es cierto; existe uno: tenemos un medio poderoso, evidente é innegable con el que podemos mostrar nuestros sentimientos, nuestro placer y la dicha que nos proporcionáis... ¿No es verdad que la cara es el espejo del alma? ¿No mirad, entonces, con vuestra acostumbrada indulgencia, los ruborosos pero alegres rostros de mis tiernas compañeras, y en ellos, incapaces de mentir, hallaréis retratado todo el júbilo que hoy experimentan sus puros y sinceros corazones.

Aceptad, respetabilísimos y amables señores, la más tierna bienvenida y más acendrada gratitud de las huérfanas de los que se honraron visitando el mismo glorioso uniforme que tanto ensaltecéis, y permitidme que, al mismo tiempo que los nuestros, dedique un recuerdo más á vuestra inmensa bondad en nombre de nuestras pobres madres que, harto acostumbradas á llorar, verterán hoy también lágrimas, sí, pero no amargas, sino de alegría, al contemplarlas amparadas por tan benéfica Asociación y cuidadas, atendidas y obsequiadas por la más brillante representación del Arma, cuyo nombre inmortal llevamos grabado en nuestros corazones. He dicho.»

El General Primo de Rivera, con voz conmovida, recomendó á todos los oficiales de Infantería que no dejen nunca de contribuir al esplendor de aquella casa, en que se albergan las huérfanas de sus compañeros de armas, y felicitó á las profesoras por el brillante estado de las alumnas. Cantaron éstas, acompañadas por el órgano, una sentida composición titulada *La Caridad*, y después de presenciar la gimnasia, que al son de la música hizo la sección de párvulas, se pasó á visitar la imprenta, los almacenes, la sala de armas y las dependencias todas del edificio, que se halla en un estado brillantísimo.

No faltaron, como era natural, las correspondientes visitas á las dos enfermerías, en las cuales sólo existe una enferma grave.

El lunch.

En un magnífico salón de la planta baja se habían preparado las mesas para el lunch.

Las paredes y el techo estaban adornadas con bayonetas, rusites, aiabardas, sables y espadas, artísticamente combinadas y cobijadas aquí y allá por banderas españolas, escudos y gallardetes.

El golpe de vista era magnífico, y por la instalación de esta sala recibía plácemes el digno Teniente coronel Gázquez, que, con el General Secretario, ha sido el alma de estas fiestas. La mesa del centro fué destinada á los Generales, á los Oficiales extranjeros y á la prensa periódica.

El café Inglés de Madrid había preparado el lunch, cuyo menu era el siguiente:

Timbale thasseur.—Sanmon hollandaise.—Thaur-froid de lailles.—Sandwichs.—Petita paine de foie-gras.—Langue.—Jambon.—Gaulantín truffée.—Petits fours.—Confitures.

Vins.

Saint-Julien.—Xerez.—Chablis y Champagne.—Tá.—Café.—Cognac.—Liqueurs.—Cigars.

Militares y paisanos hicieron honor á la cocina del café Inglés, y al destaparse las botellas de Champagne, comenzaron

Los brindis.

El General Primo de Rivera brindó por el Rey y la Reina, por los ejércitos extranjeros allí representados, por la prensa, por la prosperidad del Colegio, para el cual pidió á todos apoyo, y por la gallarda Infantería española.

El General Salcedo, en un brindis sentido, pidió que se hiciera un esfuerzo para ampliar el Colegio y admitir en un sólo día los 500 huérfanos que lo tienen solicitado. Sus palabras fueron acogidas con entusiasmo, y el General Primo de Rivera dijo, con la aprobación de todos, que era preciso nombrar una Comisión, dejando á la iniciativa del Inspector del arma buscar los medios de que se haga, no todo lo que se quiere, sino lo que se pueda. Este nuevo discurso del Sr. Primo de Rivera fué acogido con vivas al Rey y á la Reina y al ilustre General que les dirigía la palabra.

Subido por un compañero á una mesa, pronunció un señor Capitán, cuyo nombre sentimos no conocer, elocuentes frases en honor del General Azcárraga, que terminaron también con aclamaciones á la Familia Real, á España y al exministro de la Guerra.

Un Oficial del ejército portugués habló á nombre de los agregados militares extranjeros, y el Director de LA LIBERTAD pronunció algunas palabras á nombre de la prensa de Madrid.

En los discursos del General Pando, del General Esponda y de otros señores, pronunciados después y elocuentes todos, resplandeció el más puro patriotismo y el amor á las instituciones.

A las tres y media terminó esta fiesta brillantísima.

En el pueblo.

Los periodistas, acompañados por algunos jefes del ejército, por el Juez municipal y por otras personas, fueron al Casino, donde se improvisó un concierto.

El conocido tenor Sr. Conti, que pertenece al regimiento de dragones de guarnición en Aranjuez, cantó algunas romanzas, con gran contentamiento de los que se veían sorprendidos por este nuevo obsequio, y nuestro compañero señor Rouro dejó también oír su hermosa voz de

baritono, cantando dos romanzas y una canción francesa.

La despedida.

A las cinco y media se hallaban en el andén de la estación todos los huérfanos y huérfanas del Colegio, las autoridades civiles y militares y el pueblo en masa para despedir á los expedicionarios.

Al partir el tren, sonaron estruendosas vivas al Rey y á la Reina, al General Primo de Rivera, al Ejército, á la prensa y á la Infantería española.

A las siete y media de la tarde llegó el tren á la estación del Mediodía, y nos despedimos, no sin pena, de los dignísimos militares que con tanta galantería nos habían tratado.

Nuestros telegramas

¿Dinamita?

París 10.—Hay fundados motivos para creer que los anarquistas alemanes preparan nuevas explosiones, pues se han llevado á cabo importantes robos de dinamita en un centro minero de Alemania.

¿Triunfo?

París 10.—Los sindicatos agrícolas dirigen exposiciones al Gobierno protestando contra la supresión del derecho de que disfrutaban los cosecheros de destilar una parte de sus viños.

Dicen que esto constituye un ataque á los vinticultores, que no pueden transformar su producto como creen convenientemente.

Al mismo tiempo se oponen á toda rebaja de derechos arancelarios sobre los vinos extranjeros y á toda elevación de la escala alcohólica.

¿Para?

Roma 10.—Se va á proceder con grande actividad á la fabricación del nuevo armamento del ejército y de la pólvora sin humo, de manera que dentro de poco tiempo todo el ejército esté provisto de las nuevas armas de fuego.

¡Horror!

París 10.—Reina muy mal tiempo en toda la Europa central, donde han caído extraordinarias nevadas.

La temperatura sigue descendiendo, presentándose un invierno en extremo riguroso.

¿Qué?

París 10.—El Consejo de Ministros, reunido hoy bajo la presidencia del Sr. Carnot, ha acordado presentar á las Cámaras un proyecto de ley pidiendo la aprobación de dos duodécimas partes provisionales del presupuesto.

¿Cuál?

Vauvais 10.—Esta mañana se ha procedido á la exhumación del cadáver del Barón Reinach.

El féretro, sin haber sido abierto, ha sido trasladado á la Alcaldía de Nevillers, donde se practicará la autopsia, sobre cuyo resultado se guardará el más absoluto secreto.

¿Muerto?

Londres 10.—The Morning Post acoge en su edición de esta mañana el rumor que circula de haber fallecido Emin-Bajá.

¿Resuelta?

Buenos Aires 10.—La crisis ministerial se considera terminada, habiéndose encargado el Ministro de Hacienda, Sr. Romero, de la cartera del Interior.

FABRA.

La conferencia monetaria

(POR TELÉGRAFO)

Bruselas 10.—El Delegado belga y del Gobierno imperial otomano en la conferencia monetaria ha presentado una nueva proposición favorable á una inteligencia entre todas las naciones, que consistiría en autorizar á los Estados contratantes la compra libre y en un cierto límite, con arreglo á condiciones que se consignarían en un tratado, la plata que estimasen necesaria contra billetes del Tesoro, sin obligarse á añadir más moneda.

Esta proposición no obligaría á ningún Estado á modificar la ley monetaria, dejando á cada cual la libre elección de su unidad monetaria, sino que bastaría con hacer internacional la circulación de los billetes del Tesoro á un cambio común que se fijaría en el mismo billete.

El metal de plata que formaría la garantía de esta circulación quedaría en depósito.

El autor de la proposición entiende que un acuerdo semejante conduciría al deseado propósito de obtener para la plata un precio general.—Fabra.

Notas municipales

Por el Teniente de alcalde del distrito del Hospicio se ha llevado á cabo una visita de inspección á las tahonas de su demarcación. En las del centro no encontró faltas; pero en las de las afueras encontró faltas en el peso y la confección.

El pan fué decomisado, y los expendedores del mismo serán objeto de constante vigilancia.

El Ayuntamiento ha resuelto vender en pública subasta el solar de su propiedad, sito en la calle de Barriónuevo, número 11, siendo el tipo de adjudicación 174.479 pesetas 92 céntimos.

La subasta tendrá lugar el día 10 de Enero próximo, á la una y media de su tarde, en la sala de remates del Ayuntamiento.

El Gobernador de la provincia ha denegado la instancia del Alcalde, en que pedía ampliación del plazo concedido para que los Concejales pudieran contestar á los cargos de la Memoria del Sr. Dato.

El viernes visitó el señor Conde de Peñalver una numerosa Comisión de la «Unión obrera», con el fin de conseguir que las Comisiones municipales propongan obras al Ayuntamiento en las que puedan tomar parte los muchos obreros que se encuentran sin trabajo.

La Comisión fué muy bien recibida, y salió muy complacida de los términos en que el señor Peñalver contestó á sus pretensiones.

Con el carácter de interino, se ha encargado de la Secretaría del Ayuntamiento el señor don Francisco Ruano, jefe de negociado del mismo.

La Recaudación por derechos de Consumos ofreció el viernes último una baja de 13.245,07 pesetas con relación al mismo día del año anterior.

El señor Conde de Peñalver gratificó ayer con 50 y 25 pesetas á todo el personal que ha estado á sus servicios durante los pocos días que ha desempeñado la Alcaldía de esta corte.

El Alcalde ha pasado una comunicación á la Contaduría del Ayuntamiento, disponiendo se dé conocimiento á la Comisión de Hacienda de todos los pagos que él ha ordenado durante el tiempo que ha desempeñado dicho cargo.

Tribunales

En la sección cuarta de esta Audiencia se ha visto el juicio oral por jurados contra Juan de la Mata Moya, por el delito de asesinato.

El día 8 de Marzo del presente año se hallaban jugando en una taberna de la calle de Jesús el procesado y un conñado de éste, llamado José González, que ya de antiguo tenían algunos resentimientos por cuestiones de familia.

En la taberna promovieron un fuerte altercado, saquearon desafiados á la calle y saquearon á relucir las navajas, y en la refriega resultó mortalmente herido el González de un navajazo que le dió el procesado, atravesándole el corazón.

El Fiscal, Sr. Valle, que en su escrito de conclusiones calificaba el hecho de autos como constitutivo de un delito de asesinato, pidiendo para el procesado la pena de cadena perpetua, modificó dichas conclusiones, en el sentido de que el procesado era autor de un delito de simple homicidio, pidiendo, por lo tanto, para el acusado un veredicto de culpabilidad.

El Letrado, D. Julio Insausti, en un brillante informe, pretendió que apreciara para su defendido las circunstancias atenuantes de embriaguez y arrebo y obcecación.

El Jurado dictó veredicto de culpabilidad, y el Tribunal de derecho condenó al Juan de la Mata á catorce años de reclusión temporal.

Ayer se vió en juicio por Jurados la causa instruída contra Saturnino Fernández Gómez, cochero de punto, por haber atropellado con el coche que guiaba al peón caminero Gregorio García, que sufrió contusiones tan graves que falleció á consecuencia de ellas.

El Fiscal calificó el hecho de imprudencia temeraria, siendo absuelto el procesado por el Tribunal de hecho.

Incendio

El fuego se cebó ayer con voracidad en los almacenes de papel de D. Enrique Gosálvez, calle de Velázquez, núm. 34.

Dos dependientes que estaban durmiendo en el almacén notaron el fuego, á las siete de la mañana, en un enorme montón de papeles en el que había más de 12.000 resmas.

Inmediatamente dieron cuenta de ello á la Guardia civil, siendo el primero que acudió el Comandante Sr. Hernández con fuerza á sus órdenes, comenzando los trabajos necesarios.

El Gobernador civil también se presentó en el lugar del suceso.

Las bombas de incendios comenzaron á funcionar, haciendo todos grandes esfuerzos, consiguiendo extinguir el fuego á poco más de las doce.

El Juzgado se personó allí á las once, ordenando la detención de los dos dependientes citados.

Las pérdidas materiales se calculan en más de 70.000 duros, y, afortunadamente, no hubo desgracias personales.

La casa y las existencias estaban aseguradas.

El siniestro se cree que fué casual, y que debió iniciarse anteanoche; pero no se notó hasta por la mañana.

Ateneo

«Razas que componen el pueblo español». La conferencia que sobre este tema dió anteanoche el Sr. Aranzadi, acreditó una vez más los vastos conocimientos que posee en esta rama de las ciencias biológicas, ó sea la antropología.

Después de breves consideraciones sobre los prejuicios que influyen en las afirmaciones que se suelen dar como válidas sobre este asunto, pasó á definir la raza, estableciendo su carácter necesariamente hereditario, que hace manifiestamente impropio el sentido en que se emplean ciertas cuestiones de política internacional; negó la existencia de una raza llamada latina, puesto que aparece bien marcado el contraste entre naciones que en aquella se consideran incluidas, como por ejemplo, Francia y España.

En contraposición á la idea de raza, expuso la noción antropológica de pueblo caracterizada por la comunidad de lenguaje, usos, costumbres, etc.; y como consecuencia, dedujo la perfecta legitimidad de la denominación de *pueblo español*, siquiera sea aproximadamente, así como su complejidad de razas, de luída ya á primera vista por los datos que suministra la historia y la observación diaria.

Entró de lleno en la exposición de las mediciones realizadas por el disertante en colaboración con el Sr. Hoyos, sobre 500 cráneos del Museo Antropológico, y fundándose en aquéllas, trazó un bosquejo de distribución de las razas vasca, berberisca, céltica y germana en nuestra Península, haciendo observar su penetración en todas y cada una de las regiones; si bien en diferente proporción á la manera que los diferentes hilos de un tapiz, aunque más visibles en ciertos puntos, existen en todo lo largo de la trama.

Consideró como una condición esencial para el progreso la mezcla y complejidad de razas en un mismo pueblo, siempre que éstas tengan las aptitudes suficientes y necesarias para la vida civilizada, como afortunadamente sucede en las del pueblo español.

Después de explicar claramente lo que se entiende por índice cefálico y nasal, y aprovecharlos para las consideraciones antes apuntadas, expuso como ejemplo los contornos del tipo medio de los guipuzcoanos y de los extremeños, citando la semejanza de estos últimos con los irlandeses, según Webster.

El conferenciante fué muy aplaudido y calorosamente felicitado por la numerosa y distinguida concurrencia que llenaba el salón.

A continuación usó de la palabra el Sr. Benito, comentando algunos puntos de la Memoria del Sr. Huici, referentes al matrimonio y su legislación.

Gaceta

La hoy publica, entre otras, la siguiente disposición:

Fomento.—Real orden disponiendo que la Es-

cuela de Declamación se traslade al local que ocupa la Biblioteca Nacional.

Noticias diversas

Ha sido agraciada por S. M. con la banda de la Orden de Damas de María Luisa, la señora Condesa de Peñalver, esposa del Alcalde de Madrid.

Ayer falleció en esta corte, víctima de una pulmonía, D. Cayetano Fernández, padre del eminente violinista Sr. Fernández Arbós, que accidentalmente se encontraba en Madrid.

Dicen de Barcelona que en aquella población los estudiantes de la Universidad no paran de producir alborotos con objeto de obtener las vacaciones de Navidad.

A tal extremo ha llegado la excitación, que parece que á la salida de una de las clases de la facultad de Ciencias, un grupo de estudiantes incorporó á un compañero suyo que había entrado solo al aula, pasándose luego de los gritos á los hechos, arrojándose algunos cuerpos duros, como piedras, etc., sobre el estudiante que no se avino á secundar la huelga general.

Este, ante semejante hostil manifestación, sacó de su bolsillo un cuchillo, amenazando con arremeter á los del grupo, que escaparon á la desbandada, produciéndose la consiguiente confusión.

Se nos dice que el Rector de la Universidad intervino en el conflicto, tratando de apaciguar los ánimos.

Ténesse que estas escenas sigan reproduciéndose hasta la fecha legal de principiar las vacaciones de Navidad.

En la cohertería que en la carretera de Ceares, en Gijón, tiene D. Manuel González se hallaba éste trabajando en unión de Casimiro Acebal, José Rubiera, Manuel Fernández y Manuel Suárez, este último de diecisiete años de edad.

Estando trabajando un cartucho de pólvora hizo explosión, y en breves momentos la caseta fué pasto de las llamas.

El dueño de la cohertería se arrojó en seguida por la ventana, y tres de los oficiales lo hicieron por otro lado, sufriendo ádo leves quemaduras en las manos. No fué tan afortunado el Manuel Suárez, pues como la explosión se hizo en sus manos, el fuego se cebó en él y con graves quemaduras en el vientre, cara y brazos, fué llevado al hospital, temiéndose por su vida.

Como la cohertería estaba hecha de madera, quedó reducida á cenizas.

La última explosión de esta índole ocurrió el año pasado en la cohertería conocida por de Manolón, abuelo del dueño de la quemada ayer. Allí perdieron su vida los esposos González y un joven oficial.

El Centro Militar celebrará junta general extraordinaria el lunes 12 del corriente, á las nueve y media de la noche, con objeto de dar posesión de sus cargos á los señores recientemente elegidos para formar parte de la Directiva.

Apadrinado por el Sr. Moret, ha ingresado en el partido liberal el joven é ilustrado publicista D. Manuel Wals y Merino, que ha estado á ofrecer sus respetos al Sr. Segasta.

La Junta directiva de la Sociedad El Fomento de las Artes ha suspendido la cuota de entrada por todo el presente mes.

Los que mueren.

En Palma de Mallorca, doña Ana Cañellas y Colón y el niño José Ruiz Blanco.

En Barcelona, D. Ezequiel de Cortada y Lefont y D. José A. Gramatxes y Menós.

En Purreña, D. Francisco García Benito.

Don Antonio de Mena y Zorrilla será recibido hoy como académico de número en la de Ciencias Morales y Políticas.

Su discurso versará sobre el tema siguiente: «Examen crítico de la moral naturalista, ó sea el epicurismo contemporáneo.»

Le contestará el Sr. Menéndez Pelayo.

El Alcalde había pedido prórroga del plazo para que pudiesen los Concejales oponer reparos á la Memoria del Sr. Dato.

El Gobernador ha denegado la prórroga.

En el Ministerio de Estado se ha recibido la dimisión de nuestro representante en Rusia, señor Conde de Villagonzalo.

El Alcalde y los Tenientes de Alcalde del Ayuntamiento de Sevilla, tienen preparadas sus dimisiones, para presentarlas en cuanto jure el nuevo Ministro.

Serán nombrados los Concejales fusionistas Sres. Bermúdez Reina y Cantillana.

La sucursal de la Compañía Arrendataria de Tabacos, de Ayamonte, tenía en caja 4.000 duros.

Estos 4.000 duros han desaparecido.

Ayer mañana aparecieron limados los hierros de una ventana que daba á la oficina, y aunque los autores permanecen ignorados, no hay falta de lógica en suponer en relación estrecha con la fuga de los 4.000 pesantes las limaduras de los barretes.

SUCESOS

En la calle de Mesón de Paredes, y sitio llamado La Corrala, fué encontrado ayer mañana, á las siete, el cadáver de una mujer, probablemente vestida, y que representaba unos cincuenta años.

El cadáver tenía en las muñecas unas señales que, según dictamen facultativo, procedían de una enfermedad herpética.

A pesar de las diligencias practicadas, no se ha podido identificar el cadáver ni averiguar las causas del fallecimiento.

—El caballerizo de S. M. el Rey, Sr. Víaña Cárdenas, tuvo la desgracia de caerse ayer tarde del caballo que montaba, sufriendo contusiones bastante graves.

El accidente ocurrió á la puerta de la Real Casa de Campo, quedando el herido en la Administración de dicha posesión, por impedir su estado llevarlo á su domicilio.

SS. MM. y A.A. se interesan eficazmente por la salud del lesionado.

Ultimos telegramas

(DE LA AGENCIA FABRA)

Lo del Panamá.

París 10.—La Comisión informadora ha nombrado, de acuerdo con el Ministro de Justicia, M. Bourgeois, una subcomisión de siete individuos para que examinen el expediente del Panamá, y otra subcomisión de cuatro miembros para que asista al levantamiento de los sellos y examine los papeles de la herencia del Barón Reinach.

La Comisión citada ha oído hoy al banquero M. Obendorfer, quien declaró haber percibido tres millones y medio próximamente de la empresa del Panamá, por comisión y participación en el sindicato de garantía; pero sin haber oído nunca obligaciones de dicha empresa á hombres políticos.

La Comisión citada ha oído hoy al banquero M. Obendorfer, quien declaró haber percibido tres millones y medio próximamente de la empresa del Panamá, por comisión y participación en el sindicato de garantía; pero sin haber oído nunca obligaciones de dicha empresa á hombres políticos.

La Comisión citada ha oído hoy al banquero M. Obendorfer, quien declaró haber percibido tres millones y medio próximamente de la empresa del Panamá, por comisión y participación en el sindicato de garantía; pero sin haber oído



# NUEVO AGENTE MEDICINAL PARA VETERINARIA

Premiado con Medalla de Oro en las Exposiciones Mercantil, Industrial y Agrícola, celebrada en la ciudad de Tortosa y Bélgica en 1891

Excelente Antiespasmódico

DE ÉXITO SEGURO EN PRINCIPIO  
DE PULMONÍAS  
Y  
CAL ANTE DE LA TOS



Anticólico Poderoso

INSUBSTITUIBLE COMO ANODINO  
LOCAL, ANTIREUMÁTICO  
Y  
CICATRIZANTE

## Elixir de Hidruro de Tricloracetilo Hidratado compuesto de Canalda

De suma utilidad para los Sres. Veterinarios, Ganaderos, Agricultores y cuantos posean ganado vacuno, caballar, mular y asnal, etc.; con entera confianza pedid á todos mis depósitos *El sin rival Elixir Canalda*, que se emplea con éxito seguro para combatir los *dolores ósticos*, por rebeldes que sean, *para la tos, principio de pulmonía*, como *anti-espasmódico*, como *cicatrizante* y *antireumático*, reuniendo su poderosa acción curativa la *ECONOMÍA*, como lo atestiguan ininidad de *diógenes facultativos* que obran en mi poder.

Depósito general en casa del autor, gran Farmacia y Laboratorio de Canalda.—Ancha, 12, Tortosa, y en las principales Farmacias y Droguerías de España.

FRASCO: TRES PESETAS

GRANDES DESCUENTOS SEGUN IMPORTANCIA DEL PEDIDO

De venta en esta capital.—D. Benito Remartínez.—Gran depósito de instrumentos quirúrgicos, medicamentos y libros veterinarios, Mesón de Paredes, 10, 3.º—Se remiten instrucciones gratis á quien las solicite.

### Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 20 de Océz, y el 20 de Santander.  
Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.  
Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 12 de Enero de 1892.  
Línea de Buenos Aires.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Océz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.  
Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.  
Servicio de África.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.  
Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Océz para Tánger, los lunes miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.  
Esta Compañía expide pasajes y admite carga para todos los puertos del mundo, servidos por las líneas regulares.  
Estos vapores admiten carga, con las condiciones más favorables, pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.  
La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.  
Para más informes en Barcelona: La Compañía Trasatlántica, y señores Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: señores Angel Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. Da Guardia.—Vigo: D. Antonio López Neira.—Cartagena: Señores Bosch, hermanos.—Valencia: Señores Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Durte.

Acaba de publicarse el famoso  
**Mapa-Mundi de JUAN DE LA COSA**  
SANTA CATALINA, 3, primero, Madrid.

EMPRESA ANUNCIADORA  
**LOS TIROLESES**  
RÁPIDAS PROPAGANDAS

ESQUELAS FUNEBRES  
GRANDES DESCUENTOS INSERTÁNDOLAS EN MÁS DE UN PERIÓDICO  
(Servicio: de SEIS de la mañana á DOCE de la noche.)

SE DISPONE DE TODOS LOS SISTEMAS DE ANUNCIOS CONOCIDOS

MUCHA PUBLICIDAD POR POCO DINERO  
12 COMBINACIONES ESPECIALES DE LA EMPRESA  
EN TODOS LOS PERIÓDICOS DE MADRID

200 contratos para anuncios en los Casinos  
ANUNCIOS COMBINADOS  
EN LOS TELONES DE LOS PRINCIPALES TEATROS  
Contratos con todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.  
Reparto á domicilio y en la vía pública, y fijación de carteles

— PÍDANSE TARIFAS, QUE SE REMITEN GRATIS —  
OFICINAS: Barriónuevo, 7 y 9, entresuelos.—Teléfono 331

¡¡A todos!!  
En nuevo negocio, no explotado, toda persona ganará 250 pesetas diarias, sin capital, trabajando una hora al día en trabajo fácil.—Dirigirse con 75 céntimos de contestación, Lista de Correos, C. V. Cádiz 12.532, Madrid.  
Lecciones por Lido, en Ciencias. Correo, cédu/a 412.

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS  
Y TALLER DE PINTOR  
DE LA  
VIUDA E HIJOS DE J. SERRANO  
2, HILERAS, 2  
Especialidad en decorados de habitaciones, economía, puntualidad y prontitud.

**LA FAVORITA**  
Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa; sin competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata, ni contener substancia alguna perjudicial, como puede comprobarse en su análisis por los mejores químicos, y, por consiguiente, no mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano, ó esponjita, siendo una brillantez.  
Compuesta por M. Macián, quien la sirve gratis en su peluquería, Caballero de Gracia, 30 y 32.  
PRECIO DEL FRASCO: 3,50 PESETAS  
Único depósito en Madrid: Calle de Gracia, 30 y 32, entresuelo.—De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.  
**No más calenturas**  
Las Píldoras de **Riaza**, de Pérez Negro, son sin duda la mejor preparación que se conoce para curar radicalmente las fiebres intermitentes, ya sean  
Tercianas, cuartanas ó cotidianas.  
Su crédito es extraordinario, y su bondad las hace recomendables. Caja con 80 píldoras, 20 rs.; media con 40, 12 rs. Se remiten por 3 rs. más. De venta en todas las mejores boticas de España. En Madrid, Borrell, Puerta del Sol, 6, y en casa de su autor, Ruda, núm. 14, farmacia de Pérez Negro.

GRAN FABRICA DE DULCES  
DE  
**Matias López**  
PREMIADA CON 8 MEDALLAS  
Única en España que obtuvo Diploma de Honor; la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.  
Compite en las clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros.—Se venden en las principales confiterías de España.  
Fábrica: Palma Alta, 8.—Madrid.

BIBLIOTECA DE «LA LIBERTAD»  
306  
CAPITULO XV  
LA PRIMERA CARTA  
Abel de Geldberg no tenía los mismos motivos que sus consocios para aceptar la forzada intervención de Mr. de Rodach; no le amenazaba su pasado, y su conciencia solo le echaba en cara algunos pecadillos comunes á todos los hijos del comercio.  
Esto no obstante, no pensaba rebelarse contra el dominio del Barón; los pagarés encerrados en la cartera de aquel, eran por sí solos un arma suficiente para vencerle. El joven Geldberg, por otra parte, no podía menos de imaginar que entre su casa y Mr. Rodach había un secreto de doble valor que el de los pagarés; este caballero, en fin, podía presentarse como un formidable acreedor. Bien veía el joven en Rodach un socio nuevo, que podía disminuir para el porvenir una parte de beneficios; pero por el presente era menester considerarlo como el enviado de la Providencia divina.  
Abel, lejos de alimentar hostiles pensamientos contra el intruso recién venido, trataba de utilizarlo por su propia cuenta, y apoyarse en él cuando le fuese posible.  
Poco más ó poco menos, tales eran las ideas de Reinhold y del doctor Mira; su conciencia les sujetaba por medio del temor, y comprendían la impotencia de sus fuerzas para combatir con ventaja.  
Por otra parte, creían que el Barón tenía absolutamente los mismos intereses que ellos, y casi le consideraban como su esperanza única.

Mr. de Rodach se presentaba en el lugar del patricio Zachæus Nesmer, cuyas simpatías eran tan estrechas con la casa Geldberg y Compañía; las dos fortunas partían de un mismo manantial, y la misma posición del Barón le hacia responsable en cierto modo de aquel pasado común.  
Restaba saber hasta qué punto presentaba la sucesión y herencia de Nesmer. De aquel hecho no había presentado otras pruebas que su dicho y los créditos que estaban en su cartera. Los necios no habían oído hablar nunca de aquel sobrino de Zachæus de quien Rodach pretendía ser tutor; pero es necesario convenir en que un momento semejante sería poco á propósito para escogitarlo, á fin de exigir rigurosamente unas explicaciones que no se les ofrecían.  
El Barón tenía en su favor muchas ventajas; además ofrecía la paz, y sería provocar la guerra hablar una palabra sobre aquel punto.  
Mientras que solo se trataba de recibir su dinero y de usar de su ofrecida influencia, bien podían cerrarse los ojos algún tanto, con la reserva de volverlos á abrir más tarde en tiempo oportuno.  
Mr. de Rodach traía, en fin, consigo un temor, pero proporcionaba también muy halagüeñas esperanzas; su conducta anunciaba un espíritu pródigo y confiado, y cada uno de los socios estaba resuelto á sondearlo á solas, confiando hacer servir la casualidad de su llegada á su particular interés.  
Todas estas razones constituían aquella entrevista, cuyo principio había anunciado una tormenta, en una

especie de concordato y armonía provocada brevemente, muy extraña, considerando los resultados, pero sumamente verosímil si se toman en cuenta las causas.  
En el corto espacio que había durado, anduvieron los tres socios un enorme camino; hubiera sido imposible encontrar en su rostro la huella de aquel desprecio hostil con que se había acogido la entrada de Rodach, ni muestra alguna de la furibunda explosión que había seguido á la primera sorpresa.  
Las cosas estaban arregladas; todo marchaba perfectamente.  
El semblante del Barón aparecía inmóvil y sereno.  
Ahora que, por decirlo así, tenía ganada la batalla, no parecía estar más á gusto que al principio; su frente era digna y tranquila como antes; su mirada expresaba un vigor noble y su franqueza inimitable.  
Bastó un segundo para hacer desaparecer el ligero trastorno que le había causado la vista de la carta que llevaba el sello de la casa de correos de Francfort, y ninguno había tenido tiempo para correr la nube que acababa de pasar por sus facciones.  
—Es de Bodin, dijo el joven Geldberg.  
—Creo que sí, repuso Reinhold examinando el sobre; si el señor Barón lo permite, vamos á asegurarnos de ello al instante.  
—Por mi parte, desde luego, contestó Rodach.  
Rasgó Reinhold el sobre con cierta precipitación, y se puso á leer en voz baja.  
Al mismo tiempo se fruncieron las

cejas, y sus hombros se encogieron algunas veces con despecho.  
—En efecto, es de Bodin, dijo por último. El pobre mozo es tan necio como en otro tiempo; la bondad que nos manifiesta el señor Barón, le da el derecho de conocer todos nuestros asuntos, cualquiera que sea su consideración. Bodin, añadió volviéndose á Rodach, y tomando su peculiar sonrisa, es uno de nuestros dependientes que hemos enviado al castillo de Geldberg, para agitar los preparativos de nuestra fiesta suntuosa. Debiendo pasar por Francfort, le encargamos que se informase é inquiriese acerca de los tres bastardos de Bluthaupt, en su prisión de aquella ciudad.  
—¡Ya! dijo Rodach exagerando un aire de indiferencia.  
—Bien sabéis, repuso Reinhold, que esos tres aventureros son los más encarnizados enemigos de la casa de Geldberg.  
—En efecto, repuso Rodach; hace mucho tiempo que he oído hablar de eso por la primera vez... y qué os dice vuestro dependiente?  
—¡Casi nada! exclamó Reinhold encogiéndose de hombros; se ha presentado en la cárcel de Francfort y no le han permitido entrar.  
—¡A eso está reducida toda la carta?  
—Casi no dice otra cosa, únicamente añade que ha tomado informes en la ciudad, donde la opinión pública está conforme en que los bastardos no podrán escapar esta vez. Porque ya sabéis que se han evadido de casi todas las cárceles de Alemania.  
—¡Eso será cuento!  
—¡Oh! no; es un hecho ciertísimo.